

El Distrito Universitario

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

FRANQUEO CONCERTADO

Año XX

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Descalzos, 6 — LEÓN
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

León, 29 de junio de 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Un año diez pesetas, y cinco un semestre
PAGO ADELANTADO

Núm. 1025

El optimismo

Si dijéramos que «todo cuanto existe y sucede es lo mejor» y que «vivimos en el mejor de los mundos posibles», plagiaríamos el pensamiento del genial matemático y filósofo Leibnitz, síntesis de su famoso sistema del optimismo; pero no faltarían espíritus avisados, que manifestasen, tal vez, su desconformidad, utilizando, al efecto, las ironías volterianas, que le combatieron.

Tampoco nos proponemos criticar aquel sistema, ni inventar una definición o doctrina, al tener la osadía de tratar de este concepto; pero se nos ocurre que, si los moralistas consideran como raíz primitiva del bien y del mal los actos humanos, ¿quién puede privarnos de afirmar que la bondad moral de los actos libres de la voluntad o, lo que es igual, su conformidad con la recta razón procede del optimismo?

Se nos preguntará entonces qué ha de entenderse por optimismo, porque aunque todo el mundo habla de este concepto, su comprensión no es tan accesible como a simple vista parece.

Optimismo, para nosotros, es la fuerza espiritual intrínseca o la virtud que inclina a la voluntad a emplear todos los medios, que la humana prudencia y sabiduría consideran posibles, para realizar o conseguir el mayor bien que se desea, conforme con la recta razón y las normas o principios de moralidad.

Según esto, optimista será el hombre que tiene la condición o la cualidad de aspirar, con propósitos justos, a la plenitud de la bondad de los actos procedentes del libre albedrío, ya por impulsos que reaccionan oportunamente en su naturaleza, ya con mansa, pero inquebrantable firmeza, sin admitir coartación alguna a la voluntad de obrar.

Por tanto, sentadas estas afirmaciones, los optimistas teóricos, los platónicos o de pensamiento que no camina a la ejecución y a la práctica del mayor bien posible, no merecen el nombre de tales: son simplemente abúlicos, negligentes o hipócritas que, al desoir la voz de su conciencia moral, usufructúan una vida que indignamente viven; y en este grupo han de contarse la caterva de ilusos y parásitos, que todo lo ven de color de rosa, no por virtud del optimismo, que no poseen, sino por causa de las antiparras de su ignorancia culpable o de su maldad.

El hombre ha nacido para la guerra, dicen de consuno los libros santos y la experiencia. Si condición de la victoria es la batalla, es fuerza guerrear; y el mundo todo es una inmensa liza, donde perpetuamente luchan el optimismo, principio de todo lo bueno, y el pesimismo, origen de todo lo malo.

El que quiere seguir las banderas del optimismo, que son las del deber y las del bien, en manera alguna puede permitirse esa tranquila calma en el vivir, que se muestra indiferente o desdenosa al ver ajenos males y dolores.

Las treguas que da el optimismo cuando se entibia, las intermitencias

en la combatividad, la desorganización y aislamiento de los espíritus verdaderamente optimistas y altivos, por la fuerza de su razón, conducen a la derrota, como «las delicias de Capua»; a los éxitos parciales o dudosos y al triunfo del pesimismo, con todo su séquito de injusticias y de horrores actuales.

El optimismo fervoroso es creador, es constructor y desarrolla fuerzas latentes y misteriosas, removiendo todos los óbices y resistencias a sus designios.

«Ducunt volentem fata» es el lema de los optimistas. Los dioses protegen al optimismo.

Si el optimismo es necesario para las empresas árdidas, reservadas a los genios, no lo es menos para todos los mortales en sus faenas cotidianas.

Cristóbal Colón y aquellos sublimes locos españoles que acometieron las hazañas épicas de ensanchar nuestro planeta, rompiendo las barreras del «Non Plus Ultra» y descubriendo otros mares y otros mundos, para dar a la civilización colonial empuje, fueron optimistas.

Optimista fué también, por citar otro ejemplo, el célebre Cantú, que sacrificó su vida toda a representar en su historia «el hermoso y triste espectáculo de la humanidad, cuyo destino en la tierra es progresar padeciendo y caminar fatigosamente a la adquisición de la verdad y de una distribución más equitativa de los gozos de la vida y de las utilidades del saber».

Cuando Jesucristo dijo: «Sed perfectos como vuestro padre que está en los Cielos», impuso a todos los hombres el optimismo, con la misión de progresar y luchar por la consecución de las aspiraciones supremas de la sociedad humana: la perfección, la felicidad y la fraternidad universal.

Si el optimismo, en el curso ordinario de la vida, no fecundiza las acciones humanas, los frutos en esperanza y los bienes obtenidos serán desmedrados y sin sazón, como en los campos donde faltan el riego y la benéfica lluvia.

«No siembres, que te lo comerán los pájaros» y «No trabajes, que nada conseguirás» son frases habituales en los que siembran la cizaña en el campo del optimismo.

Cuando conozcáis a estos sembradores, huid de ellos; no los oigáis; no los imitéis; son los pesimistas, los enemigos de Ormuz, los partidarios de Arhimán.

DANIEL LUIS ORTÍZ

Asociación de Maestros de La Bañeza

Con el fin de votar candidato para representante de la Asociación nacional por esta provincia, se convoca a Junta general a los asociados en este partido, para el día 9 de julio próximo, a las diez de la mañana. El que no concurre personalmente lo hará por delegación mencionando, desde luego, el nombre del elegido por él.

El presidente, Alfredo González.
La Bañeza, 24 junio 1922.

Sugestiones

Ha muerto un maestro. Fué el hambre quien socavó su vida. Hambre terca de muchos años... Ha muerto un maestro. ¿Qué más da? Es su odisea más triste aún que la de un mendigo. ¿Y qué importa? Maestro de La Urz, ¿qué tristeza la de tus últimas horas!

Y mientras morías, yo y los otros y todos—hermanos tuyos en misión y en zozobra—seguimos la lucha. La lucha de unos contra los otros, la lucha curva y parricida, igual que si habitásemos aún en cavernas... Es verdad que a todos nos dieron un título mismo y un mismo ideal. ¿Por qué no juntar entonces nuestras manos? ¿Por qué desunirlas?

Maestro de La Urz, has muerto porque un espíritu nos dió el más dañoso de los cismas. Es el cisma de los apodos. El cisma impío de las siete soberbias... Y puede más en nosotros ese apodo deleznable que los lazos íntimos que nos juntan en familia. Todos maestros, sí. Pero dispersos en zonas, en colores infinitos y pequeños...

Y en vez de pedir pan para ti, hermano de La Urz, hicimos barricadas. En vez de juntar los gritos y llevar la amargura hasta las regias estancias, caímos en el ocio frágil de hacer defensa de los apodos.

Me arrepiento. Quiero vivir fuera del cisma, fuera. No quiero apodos, no. Sin apodos, maestro de La Urz, no hubieras aventado tu hacienda en busca del título, el título de las glorias más altas y los más altos infortunios. Aquel peregrinar tuyo, peregrinar doloroso de mendigo, habría de subirte ahora hasta las cumbres más altas de la grandeza si se juntaran tus hermanos y aquietaran su lucha... Pero no; diste lo que tenías—hacienda y espíritu—, te hiciste pobre como el loco de Stanz. Y los que debimos darte pan de aliento y pan de ayuda, te olvidamos como a cosa pequeña y lejana.

Una escuela interina y otra y otra. ¡Cuánto jirón dejaste en los zarzales! El hambre te seguía como tu sombra misma; salía a aullarte al camino como un mastín. Y tú seguías. ¡Oh, la fe del caminante!... Ansiabas la llegada.

Y un día llegaste. Ya no más la limosna de tantas escuelas interinas. No más peregrinar. Una escuela tuya, amable como el reposo. ¡Qué largo se te haría el camino! Reiste al fin y rieron los tuyos. Pero...

El hambre había socavado tu vida. Y hubiste de morir. Adios. ¿Será de odio tu mirada desde lo azul? No nos odies, no. Piensa que nos tiene ciegos el vino de la mentira. Nos creíamos más altos que tú. Tú dejaste a trozos tu vida, es verdad; tus horas errantes fueron horas de siembra fecunda; de pueblo en pueblo te sangraron el alma y los pies... ¿Por qué entonces sentirnos más grandes que tú?

Te dieron tu escuela, la tuya. Y por llegarte a fuerza de abnegación, te dieron también un apodo. Y en seguida hubiste de morir. ¿Qué será de tus cinco hijos y de su madre?

Unos amigos piden limosna para aquel hogar. Yo también la pido. A todos llamo. Espero de los unos pan. Espero de los otros oración de arrepentidos.

LILLO RODELGO
(De El Magisterio Español).

Lillo y los maestros

EN LA VECILLA

El domingo, 11 del actual, tuvo lugar la segunda reunión del Sr. Lillo con los maestros de La Vecilla.

Fué la primera el 19 de junio del último año, iniciadora de una serie de ellas en las que se hace labor fecunda de revisión, de estímulo de inquietudes, de satisfacción de curiosidades y quiero creer que de meditación profunda.

Y recuerdo ahora que unas palabras que yo escribí, en la reseña que de la primera reunión hice, provocaron discusiones y censuras. Para satisfacción de todos quiero hoy ampliarlas con las aproximadas que dijo Lillo Rodelgo. Desde luego respondo de la exactitud del pensamiento.

«Nada hay que me estorbe más en mi camino que la barrera de la jerarquía, barrera antipática que no me permite oír vuestros latidos y a vosotros os impide ver claro hacia dónde camina mi ideal.

«Si viérais cuánto temo decir las cosas, cómo me tiembla la mano al ir a poner mi informe en vuestros libros! Porque para vosotros aquellas indicaciones que yo escribo os los dice el Inspector: un señor que es más joven, o tiene menos experiencia escolar, o le juzgáis menos bueno o menos culto que vosotros... Contra eso quiero levantarme: aquí informe, aquellas censuras, aquellas indicaciones, ¡no os las dice el Inspector!, sabedlo para siempre. Os las dice un maestro como vosotros, un amigo vuestro, uno que al que está caído en el desaliento quisiera llorarle de fe, llevar al triste una chispa de optimismo, poner en la mano del que trabaja, del que triunfa, el roble vencedor y al que no ama la escuela, al que no ama a los niños, al que toma su santa tarea divina como un castigo, decirle: o purificarte con el esfuerzo, con la oración de una nueva vida en que ames más y trabajes más, o deja el camino para que otros le sigan, otros que creen, otros que traen en su alma el incendio de la juventud.

No la juventud de los años que es engañosa; la juventud de los ideales, la juventud fecunda del que quiere hacer con su labor generosa que nuestra patria caída, desorganizada, herida por la incultura, reviva y se alce...»

tría caída, desorganizada, herida por la incultura, reviva y se alce...»

Precedieron a la conversación del día 11 unas palabras del Sr. Lillo, inflamadas del hondo sentido pedagógico que lleva en su espíritu profundamente humano. Y como dice más la obra que los objetivos, vamos a tratar de reproducir, lo más fielmente posible lo que de labios de Lillo oímos.

Soy en el terreno ideal de mi vida—dice—un romántico. Romántico en su acepción de origen, esto es, descontento, amigo de cauces modernos, de caminos más anchos y más personales, más autónomos, más libres de vieja tradición y de viejo uniformismo, de vieja simetría impersonal... La escuela, para mi, es el maestro. El alma de la escuela, es el alma del maestro. A veces hasta en lo físico encuentro un perfil paralelo entre los dos. Al maestro se le ha arrugado la frente, hay un tono tostado en su cara—color de barbecho—se adormieron sus ojos, le nació una barba desgreñada y lacia. ¿Verdad que se parece a aquella cara de la escuela, cara aplastada, color de otoño y de frío, cara donde la yedra dice su verso triste y solo?

Por dentro, amigos míos, también se parecen el maestro y su escuela. Tienen las dos almas hermanas. Por eso, lo primero de todo, es buscar al maestro, hablar al maestro, juntarse a él... La escuela será lo que el maestro sea. Estoy seguro. Si Juan Ramón Jiménez, el poeta maravilloso, fuera maestro, los niños de su escuela sabrían, si, por donde sale el sol; pero no para orientarse con él en el mundo físico, sino para ir a decirle versos de anunciación y de saludo. Quiero decir con esto, que cada maestro pone en su escuela la llamada oración que lleva dentro. Llenos, por eso, amigos míos, de la más divina y lejana inquietud. Pensad que no hay un solo latido vuestro que no se dé también en la escuela...

«Mi romanticismo, pues, quiere decir y quiere, sobre todo, enseñaros esto: quiere enseñaros el descontento íntimo y la protesta fecunda contra la ran-

cia y terrible tradición. Mientras vuestra obra de hoy se parece a la de ayer—y al parecerse es porque la halláis buena y definitiva—no podréis juntaros a mi ideal que es el descontento íntimo, el ansia de que cada momento de mi vida no tenga hermano, no se parezca al anterior y al que ha de seguir.

Yo os invito, pues, a que crucéis el espíritu, a que viváis muchas vidas. Yo os invito a ello porque quiero que la Escuela, por dentro y por fuera, siga las mismas mudanzas.... ¿Por qué ese afán de ir siempre por igual camino? ¿Por qué el mismo método, el mismo tono y la misma ruta? Amigos míos: vuestras escuelas se parecen demasiado unas a otras, se parecen a ellas mismas con un parecido triste, color de hoja seca, color pardo de llanura, de desierto, de melancolía...

Y no debe ser. Cada escuela debe tener un alma distinta, suya, libre, independiente. Buscad primero vuestra propia y firme personalidad. Hacedos poetas unos, haceos soñadores, haceos filósofos, haceos hombres, que es lo más difícil de la vida. Pero sed algo. No os metáis en el silencio, no unzáis el corazón y la inteligencia en la rutina, no hundíos en la siesta monótona de una vida plana, eternamente igual.... Mientras no seáis devotos de vuestra propia creencia, mientras no construyáis una idea—ídolo y en su torno tejáis la religión del esfuerzo, del cariño, de la ilusión, vuestra vida y vuestra escuela no podrán ser más que una cosa yerta, una cosa sin sangre y sin calor.

En cambio, alzad en medio de la llanura un sueño vuestro, un sueño íntimo y eterno como la esperanza; alzadle y poned en él todos los días la hostia de vuestras horas mejores... ¡Ya veréis qué cosas más fecundas os vienen, qué luminaria os alumbrará, qué ansia sentís de vivir!

La Escuela, el alma de la Escuela, puede construirse en torno de una sola idea. Quería deciros antes, que Juan Ramón Jiménez haría su Escuela con música de versos y de oración. Hacedla vosotros en torno a la vida cotidiana y rural, si queréis. Un buen labriego que extiende un día el trigo fecundo y en otro día le torna en mieses y llena su troje no describe un poema vivo donde apoyaros, donde asentar la ideal arquitectura de una Escuela? Entre el trigo que va y el trigo que vuelve hay trozos múltiples de vida, hay enseñanzas, hay una eclíptica tal capaz de mostrar al niño toda la sinfonía educadora que debe aprender.

Lo interesante para el maestro y para el hombre es fijar su

propio centro de gravedad. Fijarle y hacer que toda la vida afluya a él. He visitado no ha mucho una Escuela y hallé que los niños sabían extraordinarios y difíciles problemas de Calendario. El Maestro los había familiarizado con la epacta, la letra dominical, etc. Y las gentes me hablaban como de un espíritu sin rumbo normal, como de uno de esos hombres que llamamos *chiflados*.

Yo, sin embargo, medité mucho en torno a aquel maestro. Y medité para conseguir una afirmación: la de que ese tipo de maestro es el ideal. Un maestro que hace de una cosa pequeña un sistema de interés. A través de unas fechas puede verse también el mundo. El cáñamazo extraño del calendario puede darnos llanura para alzar sobre él las enseñanzas más transcendentales.

Es decir, lo que yo busco con estas palabras mías es demostraros que lo primero de todo para que el maestro pueda dar un renacimiento vivo y fecundo, es que se apodere de un hecho, de una idea, de un breve o un profundo problema, y con ello construya todo su sistema. Lo primero, pues, es la emoción de la idea, es el sentimiento, la religión de la idea. Tenéis que apasionaros por algo. Tenéis que remover el agua íntima de vuestro espíritu. Y cuando halléis la idea-emoción, teñíos profundamente con ella. Después haced la escultura eterna que habrá de presidiros.

Maestros amigos: no más el hastío, no más la escuela-gruta, la escuela-llanura. Es urgente que cada uno ponga en ella su clara, su firme personalidad. En la escuela de hoy flota un perfume húmedo, un perfume de cosas viejas, de cosas lejanas y tristes... Y debe acabar.

Os invito, pues, a la renovación. En un tiempo fué un ideal de la escuela enseñar a las niñas listas secas de reyes o de príncipes, cosas raras de gramática o de cálculo. Hoy lo más interesante es hundir nuestra lanza en el espíritu sutil de los niños. Hoy, lo de menos, es el volumen, lo de más es la densidad moral de lo que enseñamos. Hay que extraer de todo un sentimiento. Hay que chupar de todo dulzura, chupar fe, chupar grandeza. Y eso nunca lo habréis de conseguir más que por las rutas de la emoción. La emoción en todo, amigos. Yo seré el más feliz de los hombres el día que salga de estas reuniones un juramento vuestro, el día que digáis: «Juro que desde ahora he de enseñar a emocionarse a mis alumnos».

SANSON CARRASCO

(Continuará)

MENAJE PARA ESCUELAS

Véase la 4.^a plana

Miscelánea

El déficit del último presupuesto asciende a mil trescientos millones de pesetas y la deuda pública que en 1918 era de once mil millones, se eleva a quince mil en el corriente año.

Ante estas cifras aterradoras no es extraño que el ministro de Hacienda pretenda hacer entrar en razón a los grandes de España, propietarios y rentistas, para que contribuyan a levantar las cargas del Estado en proporción de sus recursos. La resistencia del Senado a dejar pasar los proyectos tributarios del Sr. Bergamín, prueba la urgente necesidad de reformar la constitución de Alta Cámara, en la que todo intento de suprimir privilegios se estrella ante el feroz egoísmo de la aristocracia de la nobleza y del dinero.

* *

En el año 1911 han muerto en España por tuberculosis 4.500 personas y 9.800 en 1920; por tifoidea 7.700 y 9.800, y de viruela 2.500 y 3.280 respectivamente.

El número de niños desamparados por falta de escuelas pasa de 1.400.000, siendo el analfabetismo de 59'35 por 100.

Existen 3.000 pueblos sin caminos de ningún género y por tanto absolutamente incomunicados con el resto de España, haciendo falta construir con urgencia nada menos que 45.000 kilómetros de ferrocarril.

De 14.460 abastecimientos de aguas, sólo 4.000 están protegidos; en los demás pueden las aguas ser fácilmente contaminadas.

Ante estos datos, rigurosamente oficiales, pueden los políticos que nos gobiernan seguir diciendo, aunque nadie los creerá, que no es delito de lesa patria seguir derrochando el dinero en locas empresas bélicas.

* *

La tragedia rusa.—Al producirse el deshielo, los ríos rusos arrastran millares de cadáveres que estaban aprisionados en ellos. En Akhoiousbink diez mil cadáveres están amontonados en un recodo del río. Los campos se ven sembrados de muertos que hasta ahora estaban cubiertos de nieve. La viruela, la sarna, la desinteria, el tifus y otras enfermedades contagiosas producen víctimas sin cuento, porque hallan terreno abonado en las hambrientas poblaciones rusas, donde la inmensa tragedia continúa desarrollándose en proporciones aterradoras.

* *

El senador, Sr. Chapaprietas, con ocasión de discutirse en la Alta Cámara los proyectos tributarios del Sr. Bergamín, recordó a las clases adineradas las palabras de Lloyd George a los lores: «Fijaos en que se os

pide una prima de seguro. Con esa cantidad de vuestras fortunas se os asegura el cómodo y tranquilo disfrute de lo que os queda. El horizonte está preñado de amenazas revolucionarias. No lo olvidéis».

El recuerdo no puede ser más oportuno.

ROQUE

Plenos y limitados

¿Qué maestro no ha observado las consecuencias derivadas del funesto cisma surgido en el Magisterio español?

Son muchos los compañeros que han escrito abogando por la necesaria unión; mas ¿cómo lo han hecho?

No han vacilado algunos en hacerlo sarcásticamente, apuntando la superioridad política siempre al lado del arribista. Las amenazas mordaces y pobres se han dejado sentir. Otros, los agoreros, sin reparar en la claudicación, ponen de manifiesto, de vanguardia, la ridiculez del grupo «postergados»; aconsejan la mansedumbre; excitan a la unión sin condiciones como si la causa de la escisión hubiera fenecido. No, compañeros; no son esos los procedimientos a seguir; no tergiversemos; hablemos claro con la mano puesta sobre el corazón.

Nosotros, que ansiamos el abrazo fuerte; que confesamos francamente el error de todos, hemos ideado una fórmula de unión que dignifica nuestra acción societaria; que centuplica el esfuerzo colectivo; que dirige nuestras contiendas, y cobija voluntades dispersas sin distinción de castas.

Al sincero llamamiento que se hizo para estudiar dicha fórmula, convocando al efecto a una reunión que se celebró en Oviedo el día once del actual, no asistieron los maestros de plenos derechos. ¿Qué significa esto? Díganmelo algunos compañeros que aconsejan volver al atavismo sin más fórmulas que la acrimonia, y desean con su fobia que nuestra lucha por la vida y por el honor se narcoctice.

¡Salve, unión fuerte, abrazo fraternal! Ahora que el Magisterio está sumido en cisma detestable, es cuando yo, asiduo defensor de la verdad, te invoco para ir contra los tiranos que emponzoñan nuestra sacrosanta misión, considerándonos como el último extracto entre los funcionarios del Estado.

NICOLÁS QUIROGA RIESCO

Delegado provincial en Asturias

Hule para encerados

De 85 centímetros de ancho, a 8'75 pesetas metro.

De 1 metro de ancho, a 9'25 pesetas metro.

De 1'20 metro de ancho, a 11'75 pesetas metro.

De venta en la imprenta y librería Religiosa, Zapatería, 1.—León.

El problema de Las Hurdes

Ya tenemos al Rey de regreso de Las Hurdes. Ya pudo ver de cerca al pueblo por el gobernado, sin las decoraciones teatrales con que los personajes y personajillos que le rodean y adulan, enmascaran la triste realidad. Pudo estudiar los tipos españoles, degenerados por una supina ignorancia, sumido su espíritu en una tenebrosa superstición, que unas veces es capaz de los más grandes fanatismos, y otras de los mayores sacrilegios. Observaría esas zahurdas donde, en familiar intimidad con los animales domésticos, viven y mueren sus súbditos. Se creería trasladado a la Edad Media, al tratarse con gentes de cerebros atrofiados, en los que predomina el instinto sobre la razón, verdaderos degradados de la especie humana.

Vería eso y mucho más, y sin duda intentará remediar en lo posible los seculares errores de nuestros gobernantes, que ya sea por indiferencia o por premeditación (cabe suponerlo, pues no se explica de otra forma la miseria del presupuesto de Instrucción Pública) dejan en ese estado de salvajismo a una gran parte de desgraciados españoles que la única culpa que tienen es tolerar pusilánimamente a toda esa serie de intrigantes, que son las sanguijuelas del pobre pueblo, al que por su conveniencia, no dan la cultura necesaria para defenderse.

Pero por desgracia, el Rey sólo fué a unas Hurdes, a las de Cáceres, dejando de ver a todas esas otras Hurdes que llenan el resto de España, esas Hurdes de que nos habla Onieva en su hermosa novela «Entre montañas» y esas otras Hurdes que no se manifiestan con tan salvaje animalidad, pero que son tan lamentables, Hurdes que rodean de brumas las inteligencias, Hurdes que casi todos los españoles llevamos en el espíritu, y que son el origen de ese patológico estado social actual, caracterizado por la rutina, la cobardía cívica y la falta de idealidad.

Pero aunque nada más sean unas Hurdes las visitadas por el Rey, debemos felicitarlos si de su viaje resulta algún beneficio para esas pobres gentes que solo saben que tienen un gobierno, por los hijos que marchan a la guerra y por la visita periódica del recaudador de contribuciones.

Los doctores Marañón, Goyanes y B. rdaj, a pesar de formar parte alguno de ellos de la comitiva regia, ya han condenado del modo más enérgico a los que por espacio de varios años han hecho de los altos cargos un medio como otro cualquiera de vivir cómodamente. En la primera conclusión del dictamen de esos doctores, creo que se dice, si mal no recuerdo: «El Estado actual de las Hurdes constituye el mayor baldón de nuestro Estado y de nuestra sociedad». En las demás conclusiones tratan del problema sanitario, y a pesar de no ser incumbencia de ellos, manifiestan que es perentorio organizar la enseñanza primaria, pues la incultura actual de los hurdanos dificulta la labor sanitaria que tenga que realizarse.

De modo que casi puede asegurarse, si hemos de dar crédito a personas de tal autoridad, que como en el resto de España, el problema de las Hurdes es fundamentalmente un problema del cultura.

L. FANJUL SANTULLANO

Cosa corriente

He leído detenidamente la novela «Entre Montañas» que ha publicado El Magisterio Español y por ella me he enterado de que también en la Suiza española hay rincones tan incultos y salvajes como en el resto de España. Muy bien escrita está la obra y en ella demuestra su autor no sólo conocimientos de Pedagogía, sino también de Didáctica Popular, de esa Didáctica que tanta falta hace en los pueblos y sin la cual apenas podemos desempeñar nuestra misión.

Me admira sobremanera la habilidad con que el Sr. Onieva retrata y pone de manifiesto la titánica lucha que el maestro tiene que sostener diariamente contra la ignorancia y malicia caciquiles, al mismo tiempo que traza con mano maestra la conducta que debe seguir este funcionario para alcanzar la palma del martirio.

Vergonzoso es decirlo; pero es cierto por desgracia, que son muchos los pueblos que hay en España parecidos a Castrido y que tratan al maestro nacional tal vez con menos consideraciones; díganlo sino cuantos compañeros han vivido cerca de aquellos mártires cuyos nombres han publicado los periódicos, y que han sido semitestigos de los bárbaros atentados que contra aquellos se han cometido.

No habrá una sola provincia española en la que no haya sucumbido a raíz del tormento y del martirio algún maestro nacional, y como si la vida de este humilde funcionario no fuera necesaria, sino perjudicial a la sociedad, apenas se le da importancia; dándose el caso de celebrar «comilonas» antes y después del suplicio. ¿Que son exageraciones?

Muchos casos pudiéramos citar; pero nos abstenemos por no hacer demasiado extenso este escrito; quien haya leído la prensa se habrá dado cuenta que ha habido y hay muchos Castridos; infinidad de Ferros, que cada pueblo tiene su Pin de Xuaca y que abundan los Cholos que no les importa vender al maestro aún contrariando su conciencia.

La novela del Sr. Onieva parece ser la voz que llama al Magisterio cuando éste se halla aletargado en profundo sueño, y al mismo tiempo que le aconseja resignación y paciencia en medio del sufrimiento, parece quererle indicar valor y ánimo para que con tesón pueda defender sus derechos. Se queja el autor de que tanto los inspectores como los maestros carecemos de autoridad y prestigio y cualquier cacique de pueblo puede más que nosotros. Lo ocurrido en Castrido confirma la verdad de sus aertos; mas si esto es cierto, no lo es menos que nosotros tenemos la culpa; acostumbrados a discutir sobre las cuestiones de plenos, limitados, interinos y consortes hemos abandonado aquello que tal vez más hubiera de convenirnos, la unión de la clase, Colegio de Huérfanos y Liga de defensa al objeto de evitar los atropellos que diariamente con nosotros se cometen.

Nuestra Asociación debe meditar sobre esto, debe esforzarse en atender aquellas peticiones que sean justas a fin de que no haya un solo compañero sin pertenecer a ella y si es necesario formar un depósito para atender al primer caso o atropello que pueda darse, formarlo cuanto antes, contribuyendo todos con la parte que deba correspondernos hasta conseguir vencer al enemigo caciquil y poner a salvo al compañero perseguido.

Por necesidad tendremos que cambiar de conducta. ¡No seamos suicidas!

Si un compañero sufre, suframos con él, sea pleno, limitado o interino, es un compañero y debemos llegar al sacrificio si el sacrificio es necesario para su defensa; es inhumano hacer lo que hasta ahora hemos hecho; despreciamos los unos a los otros, desacreditamos, ponemos de parte del cacique cuando éste persigue a algún compañero, servir de guía o consejero para la formación de un expediente, y lo que es más, denunciamos los unos a los otros sin razón ni motivos para ello.

Sólo entre nosotros se cumple aquello de «No hay peor cuña que la de la misma madera».

PASCUAL AMIGO
Cegoñal y junio de 1922.

Los desheredados

Cuando tantos millones de millones se viene gastando en guerra y destrucción, cuando la generalidad de los funcionarios del Estado han logrado su independencia económica; cuando en la clase obrera el jornal mínimo es de cinco a seis pesetas, existen más de diez mil ciudadanos, que después de cursar dos, tres, cuatro y cinco años de estudios; de hallarse en posesión de un Título académico; de haber estado muchos de ellos desempeñando escuelas con 350, 375, 400 y 500 pesetas de sueldo, laborando por el engrandecimiento de la Nación en pueblos míseros, en lucha constante con la incultura dentro y fuera de la escuela «envejeciéndose, empobreciéndose y envileciéndose» se pretende residenciarles en el sueldo de dos mil pesetas y cuando mucho 2.500, como si no tuvieran una familia constituida y unos hijos que les pidan pan.

¿Así se les pretende premiar su labor a esos mártires, que por el solo hecho de avenirse a dar a educación en esos pueblos y en esas mazmorras (por escuelas) en que lo hacen deberían merecer toda clase de respetos y consideraciones?

¿Y no habrá quienes se interesen por mejorarles tan triste situación?

¿No hay medio alguno para elevarles el sueldo a todos a 2.500 pesetas y establecer en su Escalafón las categorías de 3.000, 3.500 y 4.000 pesetas por lo menos?

Señores Senadores, señores Diputados, en nombre de infinitos seres desgraciados les rogamos fijen en ellos su atención.

Por la ejecutiva del 2.º escalafón. El Presidente, Manuel Carreira. El Tesorero, Zoilo L. Santos. El Secretario, Angel A. Castilforte.

Asociación de Maestros del partido de León

CONVOCATORIA

Se convoca a los maestros asociados de este partido, a junta general que se celebrará en el local social el día 16 de julio, a las diez de la mañana a fin de proceder a la elección de representante en la directiva de la Nacional y discusión de los asuntos que traigan los Sres. Maestros.

Se ruega la asistencia y se advierte que los no asistentes pueden emitir su voto por medio de oficio dirigido al Presidente que suscribe y haciendo constar en él el nombre de la persona a quien votan.

El presidente, Emilio Ronda.
León, 26 de junio de 1922.

— AVISO —

Los maestros del partido de Riaño, al cobrar los haberes del mes de la fecha, dejarán en poder del habilitado una peseta y cincuenta céntimos por la cuota anual de la Asociación Nacional del Magisterio Primario, correspondiente al año actual.

El presidente, Fernando Muñoz.
Pedrosa del Rey, 24 de junio de 1922.

A los maestros jubilados inscritos en la Sección de Socorros Mutuos.

Los que se hallen en descubierto por las cuotas de la Asociación a que pertenecen, deben saldar sus atrasos a la mayor brevedad— todos o casi todos deben la cuota de 1922 — a fin de que los respectivos presidentes puedan satisfacer a la Nacional la de 1.50 pesetas por cada uno, pues en otro caso serán baja por falta de pago y no podrán tampoco continuar en la Sección de Socorros.

A partir de 1.º de julio próximo, los inscritos en la Sección citada, deberán igualmente hacer llegar al representante provincial con la debida puntualidad las cuotas tanto ordinarias como extraordinarias que están obligados a satisfacer, valiéndose al efecto de los habilitados de los maestros en activo o del medio que estimen conveniente, ya que la falta de pago de tres cuotas consecutivas produce la baja inmediata de los morosos, y el habilitado de pasivos no podrá seguir descontándose las cuotas de referencia por las grandes dificultades con que tropieza, a veces por parte de los mismos interesados.

Rogamos a los maestros en activo que hagan saber todo esto a los jubilados que tengan su misma residencia, pues es una obra de caridad evitarles los perjuicios que, por ignorarlo, pudiera irrogarseles.

El representante,
RICARDO FANJUL

Asociación de maestros del partido de Valencia de Don Juan

Por la presente se convoca a todos los maestros y maestras de este partido para el día 9 del próximo mes de julio (domingo) en el local de costumbre y hora de las diez y media de la mañana, en cuya sesión se tratará de los siguientes extremos:

1.º Dar cumplimiento a los artículos 10 y 23 del Reglamento de la Provincial y a la circular de la Asociación Nacional para verificar la elección de vocal-representante en esta provincia.

2.º Asuntos que propongan los compañeros.

3.º Discusión, enmienda y aprobación del proyecto del Reglamento por el que se ha de regir este partido legalmente.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, esta presidencia ruega a todos su puntual asistencia sin dejar de recordar a los que no puedan asistir personalmente, que deleguen por escrito en otro compañero que les representen.

El presidente, José Gómez.
Valera, 20 de junio de 1922.

Asociación de Maestros Nacional del partido de Valera de Bier o

CONVOCATORIA

Esta Asociación de partido celebrará junta general ordinaria en el local de la Escuela de niños de Cabelos, el domingo, 9 de julio próximo, a las diez de la mañana.

En la sesión se tratarán los asuntos reglamentarios y cuantos propongan los señores asociados, y, además, se procederá a la elección de Vocal representante de esta provincia en la Directiva de la Asociación Nacional.

Encarécese la mayor concurrencia, rogando a los asociados que no puedan asistir personalmente, se sirvan emitir, por oficio, el sufragio que les corresponde en la supraindicada elección.

El presidente, Florencio García.
Cabelos, 24 de junio de 1922.

Asociación de Maestros de La Bañeza

En la sesión ordinaria celebrada por esta Asociación el 11 del actual, se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Aprobar el acta de la sesión anterior.

2.º Se acordó remitir a la Superioridad instancia y dos ejemplares del Reglamento de esta Asociación, solicitando la autorización necesaria para subsistir. Y teniendo en cuenta las razones expuestas por la Junta nombrada en la sesión anterior, se acuerda suspendan estas sus trabajos, hasta que nuevamente se acuerde lo que proceda.

3.º Protestar ante el Sr. Gobernador civil de la provincia, del abuso de que viene siendo objeto el maestro de Boñar y que al celebrar sesión la Asociación provincial, se gestione el medio de llevar a efecto lo dispuesto por la Superioridad, cuyas órdenes no han sido cumplidas por el alcalde de dicho pueblo, a fin de que el honor y la dignidad de dicho maestro quede en el lugar que le corresponde.

4.º Telegrafiar al Excmo. señor ministro de I. P. y Presidente de la Comisión de presupuestos, rogándole mantengan partida presupuestos y amplíen plazas maestros inspectores; como igualmente que se consigne cantidad suficiente para que sean equiparados nuestros sueldos a los de los demás empleados del Estado.

5.º Que se estudie en la provincial el medio de llevar a efecto la rebaja del tanto por ciento que por razón de consumo se viene cobrando a los maestros; medio por el cual hacen sus venganzas los enemigos del maestro.

El presidente, Alfredo González.

NOTICIAS

En la sesión que celebró el pasado domingo la Junta provincial de maestros, se tuvo noticia, viéndose con agrado, de que muchos maestros apoyaban la candidatura para Representante en la Directiva de la Nacional, de don Manuel González Posada, maestro de Riaño.

La elección no puede ser más acertada dadas las condiciones especiales y necesarias para ese difícil cargo que concurren en el citado compañero, para el que no du años será elegido, ya que todos los maestros asociados de la provincia, sin distinción, estarán por él dignamente representados.

Se devuelva a la Junta administrativa de Castellanos, expediente sobre construcción de un edificio escuela, a fin de que la solicitud se haga por la Alcaldía.

Se oficia a la Alcaldía de Mansilla de las Mulas, que para completar el expediente sobre graduación de aquellas escuelas, remita planos del edificio y una Memoria descriptiva, suscritos ambos documentos por el arquitecto. (Orden 30 de marzo de 1917).

La Junta de pasivos, pide documentos para el expediente de pensión incoado por los huérfanos de D.ª Celerina Martínez, maestra que fué de la escuela nacional de La Bañeza.

La Junta de pasivos clasificó con 1.600 pesetas a don Epifanio Juárez y don José Rubio, maestros jubilados de Cereza y Fasgar, respectivamente, y concedió la pensión de 800 pesetas a doña Vicenta González, viuda de don Celestino González, maestro que fué de Tolibia de Arriba.

Se cursó instancia de D.ª Isabel Calvo Alvarez, solicitando en el concurso general de traslado.

Fué elevado a la Junta de pasivos expediente de mejora de clasificación incoado por D.ª Placidia Escudero, hija de D. José Escudero, maestro que fué de Castroalbón.

Se devolvió la instancia de don Félix Meneses, maestro de Manzanal, que solicitaba en concurso de traslado sin corresponderle.

Se ordena a la Junta administrativa de Vilecha, que proporcione con urgencia casa-habitación a la maestra de dicho pueblo.

La Junta directiva de la Asociación Nacional del Profesorado de Escuelas Normales ha visitado al ministro para pedirle la colocación de los alumnos al terminar la carrera.

Nos parece bien que se atienda esta petición, siempre que no se perjudique a los muchos maestros que esperan colocarse mediante ejercicios de oposición, a cuyo fin debe serles reservado un número razonable de plazas.

También debe respetarse el derecho reconocido a los que tienen servicios interinos.

Se cursó a la Junta pasivos expediente de clasificación de don Benito Muñoz Fernández, maestro jubilado de la escuela nacional de San Cebrián de Redipollos.

Fué elevada a la Superioridad, instancia de don Nicolás González y de don Manuel González Mallo reclamando con ra el lugar que se les asigna en las series.

Ha sido nombrada por reingreso maestra de Canales, doña Delfina Morán Cordero.

Fué aprobada la permuta de doña María Asunción López y doña Felisa González, maestras respectivamente de Valle de las Casas y Navafria.

Se elevó a la Superioridad instancia de don Juan Francisco Fernández Justo, maestro de la escuela nacional de Quintanilla de Flórez, reclamando contra las series publicadas.

Han sido jubilados don José Fernández Alvarez y don Imelino Sancho Rodríguez, maestros de las escuelas nacionales de Cabrillanes y Mata de la Riva.

Por la Dirección general ha sido nombrado maestro sustituto de la escuela nacional de Mansilla del Paramo don Dimas Rodríguez.

Correspondencia administrativa

Los que deseen que contestemos por carta, deben remitir 0'25 pesetas en sellos de correo.

Agrediellos.—N. Q.—Necesitaríamos doble espacio para publicar todo lo que nos envían. No siempre es posible complacerle, pese a nuestros deseos y a nuestra imparcialidad jamás desmentida.

LEON: Imp. y Lib. Religiosa
Zapatería, 1 y Revilla, 2



MENAJE PARA ESCUELAS

Cuadros murales, Mapas, Tableros contadores para enteros y quebrados, Papeles y Cuadernos pautados y gráficos, Libros de texto, Pizarras, Tela para encerados, Plumas, Tinta en polvo y líquida, Tiza, Pizarrines, Cajas de cuerpos sólidos, Compases, Cajas colores a la acuarela y pastel e infinidad de artículos a precios sumamente económicos : : : : :

**ANTES DE HACER SUS COMPRAS
CONSULTE LOS PRECIOS EN LA**

IMPRENTA

— Y —

LIBRERIA RELIGIOSA

ZAPATERIA, 1 Y REVILLA, 2
LEON

Para Guantes, Camisas, Corbatas, Paraguas, Tirantes, Ligas y Artículos de regalo

Vea usted las últimas novedades en la Perfumería

CASA PRIETO: Cervantes, 1

Productos PEELE, de venta en esta Casa

Las Tintas Sama

SIEMPRE VENCEN

DE VENTA EN TODAS LAS PAPELERIAS DEL MUNDO



PRESUPUESTOS

Carpetas para cuentas diurnas y de adultos, Recibos.

En la imprenta de este periódico

SASTRERÍA

= DE =

I. SACRISTAN

Gran Surtido en Merinos, Cachemir, Estambres y Sargas para Prendas Talares.

Vuelas para manteos de verano. Alpacas, driles y gabardinas para sotanas.

Géneros para trajes de Caballeros. Reina Victoria, 3, pral. -- LEON